



## MARÍA MUR DEAN

### DIRECTORA DE CONSONNI

Tras la marcha de su fundador, Franck Larcade, en setiembre del pasado año, María Mur Dean se ha convertido en la cabeza visible y pensante de la productora de arte consonni. No es, de todas formas, su primer contacto con ese mundo, pues llevaba ya ocho años participando en el proyecto que dirigía Larcade.

## «Consonni trabaja en una óptica relacional con los artistas»

María PÉREZ

Creada en 1997 en una antigua fábrica de Zorrozaurre, consonni funcionaba como centro de prácticas artísticas contemporáneas hasta que, en 1999, la idea de centro desapareció definitivamente. Desde entonces, el espacio de consonni ha sido el específico de cada proyecto, adaptado a las necesidades del artista y a la situación en la que se inscribe.

### ¿Qué supone la marcha de Franck Larcade para la actividad de consonni?

La consonni ha sido el proyecto personal de Franck, en el que llevo participando desde hace ocho años, por lo que también se ha convertido en mi proyecto personal. Las bases siguen siendo las mismas: producir proyectos de arte de forma relacional con artistas, sin la exigencia de una obra objetual y con la interrelación de otras áreas de la contemporaneidad. Ahora asistimos a un auge de la palabra "producción" en el arte, pero apenas hay estructuras que la incorporen como parte del proceso y la usen en ese sentido inmaterial. En consonni, la investigación del propio término es consustancial a la actividad, no algo adyacente. Junto al artista se elaboran todas las fases del proceso productivo: desde la conceptualización hasta la resolución. Aunque los proyectos de consonni no tengan la exigencia de un objeto, en la mayoría de los casos las obras acaban siéndolo. "El Gran Trueque" era un programa de televisión

ideado por el artista Matthieu Laurette, pero también acabó entrando en el sistema del arte como video. Y consonni tiene que investigar las posibilidades de cómo estar presente en la fase de explotación.

### ¿Es decir?

Al menos ser conscientes de que existe y contemplar sus posibilidades desde el principio para obtener la devolución de una parte de la producción si la obra entra en el mercado. En el caso de "Ejercicios on the north side", de Ibon Aranberri, no estaba claro qué elementos formarían parte de la obra porque cuando empezamos a trabajar no sabíamos en qué acabaría el proyecto; así, se

plantearon otras formas de financiación colectiva (junto al MACBA y Arteleku) que alterasen el status mismo de la obra final, pero no llegó a hacerse. En la Documenta de Kassel se ha presentado como una película de 16mm y una instalación que puede acabar siendo parte de la obra. Es difícil saber hasta dónde llega el papel de consonni y cuál es su posición en la explotación de una obra producida. Junto a Ibon hemos reflexionado mucho y contemplado diversas posibilidades llegando a un acuerdo contractual específico.

### Pero esto forma parte de la economía del arte. Aunque sean inmateriales, las obras tienen que objetualizarse para que los procesos productivos sean viables económicamente...

No tendría por qué ser así, ya que se podría pensar en otras formas de obtener resultados económicos de lo inmaterial. Consonni surge en Bilbao, en un momento en el que desde diferentes iniciativas públicas y privadas se trata de dar respuesta a una situación de crisis económica. Se crea el Guggenheim, Bilbaoarte y otras estructuras independientes, como Espacio Abisal, la Hacería o el propio consonni. Pero el panorama ha cambiado mucho. Ahora es aún más necesario buscar formas de financiación creativas porque hay menos apoyo institucional y ha avanzado la creencia de que la cultura debe sostenerse por sí misma y tener una rentabilidad económica y una visibilidad inmediata.

*«Reivindico la palabra arte no desde un sentido místico ni fetichista, sino como vehículo para pensar la sociedad contemporánea de forma crítica»*

### Uno de los cauces habituales para las estructuras de producción artística es transformarse en proveedoras de servicios. ¿Sería una posibilidad?

Consonni no surge como un proveedor de servicios ni lo va a ser. Siguiendo en la misma línea, hay que profesionalizar los procesos de trabajo y establecer mecanismos para delimitar bien hasta dónde llega la actividad de cada cual. Con Iratxe Jaio y Kias Van Gorkum, a los que hemos invitado a crear un proyecto sobre Barakaldo, funcionaremos así, destacando la investigación conceptual pero también la financiación, la comunicación y la posible circulación del trabajo como parte del proceso para adelantarnos al sistema. En este momento, es vital funcionar en red con diversidad de agentes y potenciar las relaciones internacionales con otras estructuras para tomarlos como referentes y colaboradores.

### Pero, entonces, la idea de arte se difumina...

Reivindico la palabra arte, igual que la de feminismos. No desde un sentido místico ni fetichista sino como vehículo para pensar la sociedad contemporánea de forma crítica, algo que me interesa desde mi formación como socióloga y mi trayectoria en consonni. El arte funciona muy bien en el ámbito de la experiencia, del movimiento entre las cosas, y permite la invisibilidad y camuflaje como método de acción, mientras que en otras actividades el resultado es una exigencia inmediata. No pienso que haya que alejarse de la palabra arte por miedo a caer en la representación porque si no sólo se identificará como arte lo que esté sobre una peana. Y hay que destacar también el trabajo colectivo en las prácticas artísticas. Consonni trabaja en una óptica relacional con artistas y otros agentes. Uno de los proyectos actuales es una novela de Lutxo Egia ficcionando el proyecto de Begoña Muñoz producido por consonni. Otro son las visitas guiadas al Parque de Atracciones de Artxanda, actualmente en desuso, que empezarán en setiembre. Comenzó como una estrategia de comunicación del proyecto "Luna Park", ideado por Alexis Vaillant, Lisette Smith y Franck, pero ahora es un proyecto en sí mismo que está siendo ideado junto Saioa Olmo.

### Además de dirigir consonni también formas parte del colectivo Pripublikarrak, con el que desarrolláis acciones de arte y comunicación con una perspectiva feminista. ¿Existe relación entre ambas actividades?

Se alimentan mutuamente, sobre todo por la perspectiva relacional, no-expositiva y reflexiva de Pripublikarrak. En "Shift-Control" (dentro de Zemos98 en Sevilla), que trataba el miedo en la construcción de género, colaboramos con colectivos sociales de allá utilizando la radio como herramienta. Y en "Optikak" creamos una narración fotográfica colectiva a la que fueron convocadas 35 mujeres. También el proyecto "Coctelaciones", el de "Galleteras" y nuestra intervención en Indesit se basan en la colaboración con múltiples agentes sociales y culturales. En Pripublikarrak soy menos visible y tengo más libertad de movimiento porque es un colectivo pero los conceptos sobre los que trabajo en ambos casos son parecidos.